



HISTORIAS PARA CRECER EN TODA LA DIVERSIDAD

SUSY SHOCK



editorial muchas nueces

Epílogo

Querida señorita Dolores,

Por fin, después de tantísimo tiempo, tengo la posibilidad de escribirte y es maravillosa la oportunidad, ya que es un nuevo libro la excusa para hacerlo. Pero no un libro cualquiera, sino un libro pensado desde las crianzas, palabra que adopté como propia ni bien la conocí en Brasil hace unos años, porque al pensarla como una acción también nos incluye. Ahí, en esa palabra tan bella, los niños y las niñas son también devenir, son proceso, son un camino de abrazo cuidadoso, junto al juego y al pan y sobre todo junto a otrxs... ¿Y por qué te lo cuento a vos? Porque fuiste mi primera maestra de la primaria, en 1° y 2° grado en la Escuela N° 28 de Villa León, Ituzaingó, en la década del 70. Y yo, que necesito tanto hablar del privilegio de tener la mamá y el papá que tuve, que no solo nunca dejaron de abrazar en todas las decisiones y los caminos que fui eligiendo, sino que amaron esas decisiones y esos caminos, yo que lxs nombro cada vez que me pongo a discutirle a este mundo sus paternidades y maternidades mezquinas y esas familias que tiran pibes y pibas a la calle, a la guerra, al abandono, a la violencia, a la indiferencia, etcétera, etcétera... que tantxs, de lxs nuestrxs pueden dar cuenta, porque han sido muchxs de esxs niños y niñas desabrazadxs por correrse del molde, del mandato... yo también necesito nombrarte, querida Señó, porque vos, que eras abuela y pecosa y toda colorada y bien bajita y usabas anteojos como los que a mí me tocó usar en esos mismos años, también nos marcaste de una manera definitiva, como cuando llamaste a nuestrxs padres y madres a una reunión y les dijiste que no nos ibas a enseñar solo lo

que la currícula te exigía hacer, porque si lo hacías, nos íbamos “a secar”, así dijiste. Y entonces nos propusiste que tuviéramos “otro cuaderno” en el que aprender otras cosas. Con total firmeza, exsxs niñitos y niñitas que éramos lo escondíamos con rapidez y disimulo, y poníamos en su lugar el “cuaderno oficial” cada vez que alguien ajeno al nido de nuestra aula aparecía, porque nadie debía saberlo, nadie debía encontrarlo y entonces nos enseñaste a defendernos también de ese posible censor a nuestra aventura...

Muchos años después, les pregunté a ex compañerxs qué era lo que hacíamos en ese “otro cuaderno” y nadie se acordaba con precisión. Solo sé que, gracias a vos, sé, y sabemos muchxs, que existe siempre otro cuaderno en donde escribir...

Por eso te quiero agradecer, “yo, primer hijo de la madre que después fui...”, te lo agradezco porque también te tuve para poder desplegar las alas...

Dondequiera que estés, siempre va mi abrazo

Susy Shock